

LA DISCRIMINACIÓN ECONÓMICA

EJE FUNDAMENTAL DE LA POLÍTICA EDUCATIVA DEL ACTUAL GOBIERNO DE LA REPUBLICA

Por: Gustavo Salvador Muñoz Cruz
criticpoint@yahoo.com

Desde su arranque, en el ciclo escolar 2001 – 2002, el “Programa de Escuelas de Calidad” mostró niveles de discriminación económica inauditos en la historia contemporánea de la Educación en México.

En ese ciclo escolar: Fueron “beneficiados” por el “PEC”: 735 mil 288 alumnos en todo el país, en tanto que 23 millones 028 mil, 621 escolares, fueron relegados de los recursos económicos.

En términos porcentuales diríamos que sólo el 3.09% de la población escolar nacional recibió apoyos económicos, en tanto que el restante, 96.91% careció de ellos.

Si las cifras se traducen a escuelas atendidas por el “PEC”, el panorama de México dentro del mismo ciclo escolar 2001 – 2002, sería el siguiente: 2 mil 240 escuelas participaron representando el 1.11%; quedando sin recursos 199 mil 478 planteles escolares que significaron el 98.89% del total nacional. En ese ciclo escolar la SEP erogó bajo el “Programa de Escuelas de Calidad” la cantidad de \$ 488 millones, 025 mil, 691 pesos con 75 centavos. Y que el promedio nacional de recursos que recibió cada escuela fue de: \$ 217 mil, 868 pesos, 61 centavos.

Se confirmó que la regla de operación que establece que por cada peso que aporten municipios o particulares el gobierno estatal aportaría otros dos, iba a actuar en contra de la equidad, favoreciendo a los que ya tienen más.

Este es el motivo por el cual, algunas escuelas se ubican por encima o por debajo, del promedio nacional. Inequidad y discriminación fueron las cartas de presentación del “PEC”.

Durante el ciclo escolar 2002 – 2003, que está por concluir, las cifras proporcionadas por la SEP, establecen lo siguiente: De un total de 201 mil 718 escuelas; solo 9 mil 651 participaron en el “Programa de Escuelas de Calidad” representando el 4.78% del total nacional.

El restante: 192 mil 067 centros escolares rechazaron participar dentro del “PEC”; significando el 95.22% que no recibió apoyo económico alguno.

En este ciclo escolar, la SEP entregó bajo el “Programa de Escuelas de Calidad” la cantidad de: \$ 1 mil, 356 millones, 603 mil, 178 pesos con 72 centavos.

El promedio nacional de recursos que recibió cada escuela fue de: \$ 140 mil, 566 pesos con 7 centavos. El Distrito Federal se ubicó por debajo del promedio nacional con 100 mil pesos por escuela. (He aquí la inequidad).

Si sumamos los recursos entregados en los dos ciclos escolares, la cantidad asciende a: \$ 1 mil 844 millones, 628 mil, 870 pesos con 47 centavos.

Si la carta de presentación del “Programa de Escuelas de Calidad” fue en un principio el de la inequidad y la discriminación, ahora le añadimos el de la ineficiencia.

¿Cual es la diferencia entre una Escuela considerada de Calidad con respecto a otra que no lo es? El reporte del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE) indica que la diferencia, es casi una décima de punto.

La situación en el Distrito Federal no es diferente a la que predomina en el resto del país, donde el rechazo de los maestros al “PEC” alcanza, hasta el día de hoy, los niveles del 95.22%.

Aquí, en la Ciudad de México tenemos 8 mil 063 escuelas, (preescolares, primarias y secundarias) de las cuales en el ciclo escolar 2001 – 2002, año de arranque del “PEC”, participaron 143, o sea el 1.77% del total, quedando excluidas de los recursos 7 mil 920 centros escolares, que representan al 98.23%.

En este ciclo escolar 2002 – 2003, de las 8 mil 063 escuelas, participaron 719 (8.91%), quedando fuera de toda participación presupuestal; 7 mil 344, o sea, el 91.09%. Si las cifras las trasladamos a alumnos los resultados de la actual política educativa es la siguiente:

En el ciclo escolar 2001 – 2002, el Distrito Federal registró una población escolar en sus niveles de preescolar, primaria y secundaria de: 1 millón, 782 mil, 019 alumnos. De los cuales 53 mil 378; (2.99%) fueron “beneficiados” por el “PEC”, en tanto que: 1 millón, 728 mil, 641, (97.01%) fueron discriminados.

Para el ciclo escolar 2002 – 2003, la página Web de la SEP, aún no reporta cifras. Sin embargo, estimaciones propias, nos indican que el 91.09% de alumnos en el Distrito Federal, han sido marginados de los recursos presupuestales que año con año aprueba el Congreso de la Unión. (Estamos hablando de 1 millón 623 mil 241 escolares aproximadamente).

Ciertamente como lo precisa el OCE, los recursos necesarios para la construcción y mantenimiento de los planteles escolares, no deben ser objeto de concurso ni estar sujetos a condiciones de desempeño de los maestros, es obligación del Estado proporcionar enseñanza pública y gratuita a toda la población.

La preocupación invade las esferas de la SEP, el “Programa de Escuelas de Calidad” ha fracasado. Las cifras son frías pero certeras, no solo no satisfizo las expectativas que de su crecimiento se tenían, sino que en el aspecto cualitativo, el de la calidad educativa, tampoco despegó.

Haber gastado en dos ciclos escolares \$ 1 mil 844 millones, 628 mil, 870 pesos con 47 centavos, para conseguir casi una décima de punto, resulta verdaderamente devastador para la autoestima y el ánimo gerencial que predomina entre en los funcionarios de la SEP. El fracaso del Gobierno en materia educativa, es inminente.

El Gobierno de la República gasta mucho dinero en la educación nacional, y no hay duda alguna ya, de que el “PEC” mantiene una discriminación económica criminal sobre el conjunto de los escolares. El mensaje de la SEP es claro: los centros de educación básica que no estén de acuerdo con la actual política educativa del gobierno, están fuera del presupuesto educativo.

Solo existe una forma por medio de la cual la SEP puede continuar, en las actuales circunstancias de rechazo generalizado, darle vida artificial al “PEC”, (al menos inflarlo en el terreno cuantitativo y para efectos de estadística que señalen su “aceptación”).

Y es la de proponerse para el ciclo escolar 2003 – 2004, la incorporación de manera forzada de los centros de preescolar (más de 6,000 a nivel nacional) y captar otras 2,000 escuelas (también en el ámbito nacional) de los niveles de primaria y secundaria, utilizando en ambos casos, las presiones de carácter burocrático – administrativas.

¿Qué hacen los gobernadores de los estados de la república, sus secretarios de educación estatales así como las cámaras de diputados locales para evitar esta barbarie perpetrada en contra de la niñez y juventud de México?.

Estos son los porcentajes por entidades federativas de la discriminación económica de escuelas, que practicó la Secretaria de Educación Pública en el ciclo escolar 2002 – 2003:

Aguascalientes: 94.69; Baja California 91.11; Baja California Sur 94.95; Campeche 94.55; Coahuila 93.94; Colima 97.61; Chiapas 97.49; Chihuahua 94.39; Distrito Federal 91.09; Durango 95.65; Guanajuato 95.91; Guerrero 97.38; Hidalgo 96.71; Jalisco 94.44; México Edo. 90.34; Michoacán 96.09; Morelos 95.47; Nayarit 96.45; Nuevo León 93.07; Oaxaca 97.55; Puebla 93.78; Querétaro 94.85; Quintana Roo 93.64; San Luis Potosí 96.91; Sinaloa 95.68; Sonora 97.29; Tabasco 95.48; Tamaulipas 94.29; Tlaxcala 94.87; Veracruz 96.67; Yucatán 94.42; Zacatecas 96.83 .

¿Y los resultados de las evaluaciones de la tan prometida calidad educativa del “PEC”?, la SEP históricamente está acostumbrada a ocultar las cifras y datos de las evaluaciones, no existen motivos fundamentados para pensar que ahora sí los dará a conocer (Particularmente el reporte de la evaluación que le realizó el CIDE al “Programa de Escuelas de Calidad”).

Por ello, tanto las promesas de logro de la calidad en la educación que proclama la SEP así como la preocupación hacia la niñez de México de que tanto se ufana el Presidente de la República y la Fundación “Vamos México” de su señora esposa, son desplantes meramente discursivos. Son declaraciones y aseveraciones que no encuentran sustento real en las cifras.

Pero... ¿que nos diría José Vasconcelos a los maestros en estos momentos tan difíciles en nuestra profesión, dónde los recursos a la educación que son aprobados por el Congreso de la Unión para todos, éstos son entregados de manera parcial y condicionada por parte de la SEP?. Creo que nos alentaría y diría:

“Si de todos modos nos cuesta sacrificios, renunciaciones y privaciones el enseñar con nuestros pobres recursos, con nuestras angustiadas cuentas presupuestales. Escojamos mejor nuestro sacrificio y fundemos una escuela mejor, que tenga como base un trabajo y una renuncia con sentido y razón superiores, que salgan de nuestra decisión lúcida, del convencimiento y la generosidad, que han recobrado en nosotros, su voluntad histórica”.

Ciertamente el Secretario de Educación Pública; Reyes Tamez Guerra, tendrá, en un momento dado, mucho que explicar al Congreso de la Unión.

Elaborado con cifras del portal Web de la SEP. Sep.gob.mx